

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 12

Toda la correspondencia al Director.

AÑO I.—NÚM. 36

Madrid, 5 de Diciembre de 1897.

DE AYER Á HOY

Línea de conducta fué siempre en los partidos de oposición no humillarse ante el poder, ni pretender el reconocimiento de lo que juzgaban como un derecho como se pretende una limosna.

Cuando los partidos liberales, el progresista y el democrata, vieron cómo la dinastía, entregada á la influencia neocatólica, caminaba á la reacción, no pensaron nombrar una comisión que pidiese humildemente á González Brabo el restablecimiento de la Constitución violada y el respeto á los derechos del pueblo hollados.

Lejos de eso, la prensa amenazaba con la revolución si no cambiaba de rumbo aquella dinastía, de cuyos actos, según el manifiesto de Cádiz, no podía hablarse delante de las esposas y de las hijas, y en las columnas de los periódicos pudieron leer aquellos célebres artículos *Madame y Misterios*, y aquellos otros en que la brillante pluma de Castelar ridiculizaba aquel célebre rasgo de Isabel II.

Y antes de eso, cuando el Gobierno moderado de Narváez enviaba las cuerdas de liberales á Leganés y procuraba colonizar á las *Marianas* con los deportados liberales, no pensaron Sagasta, ni Calvo Asensio, ni Llano y Perti, ni Carlos Rubio, ni ninguno de los directores del partido progresista acudir á Narváez, pidiéndole por amor de Dios que cesase aquella persecución y devolviese á sus hogares á los liberales perseguidos y atropellados.

En vez de perder el tiempo en eso; en vez de humillarse ante los despotas y de besar la mano que blandía el látigo, dispuesto á caer sobre las espaldas de los liberales, empleáronlo en preparar aquella célebre jornada de Vicálvaro, como más tarde lo invirtieron en preparar el alzamiento de Cádiz, prólogo de la gloriosa jornada de Alcolea.

Han debido, sin duda, cambiar mucho los tiempos y modificarse mucho los caracteres. Hoy los jefes de algunos partidos de oposición hacen antea en la Presidencia del Consejo de ministros y emplean su talento y su elocuencia en convencerle de que debe levantar el estado de guerra en que vive la capital de Cataluña, acto que se parece mucho al de aquel infeliz que pretendía convencer á un ladrón de que debía devolverle el dinero que le había robado.

Porque el Sr. Sagasta sabe mejor que los mismos solicitantes la gravedad del atropello cometido en Cataluña por el anterior Gobierno, y el acto de justicia que representaría el levantamiento del estado de sitio. Deber suyo, deber del Gobierno liberal era hacerlo sin más excitación que la de la justicia, y si hasta aquí se ha negado á cumplir este deber, será porque tenga muy en poco el derecho de los ciudadanos, ó quizá porque quiera darse el placer de convertir en benevoluta concesión á los republicanos lo que no debe ser más que debido acatamiento á la Constitución y á las leyes.

Lo decimos con perfecta sinceridad y sin ánimo de causar molestias á nadie. No entendemos, no podremos entender esto jamás. Aunque somos jóvenes, no hemos llegado á enamorarnos, ni mucho menos, de esos procedimientos modernistas, según los cuales se puede al mismo tiempo atacar mortalmente á los gobiernos y vivir en buena armonía con los ministros.

En nuestro sentir, la libertad y los derechos no se piden, se toman, y mientras esto no puede hacerse, parecemos más digno, más eficaz y menos bochornoso prepararse á la reivindicación que doblar la cerviz ante los detentadores.

Así se hacía ayer, cuando luchaban los hombres á quienes la nación debe las escasas libertades que disfruta. Así obraban los que prefirieron la muerte á la abyección; así lo practicaron los organizadores de la revolución de Septiembre.

Hoy, ya lo estamos viendo. Hoy se pide audiencia á los poderosos para pedirles por favor que restablezcan el imperio de la ley; que concedan como merced lo que hay derecho á pedir como justicia; que no cometan atropellos que la misma ley prohíbe y condena; y, en fin, que cumplan con su misión, devolviendo la normalidad constitucional á una capital culta, honrada y trabajadora.

Quizá consista en esto el procedimiento evolutivo. Quizá contra lo que enseña la historia y dice el sentido común resulte más eficaz la súplica humilde y la petición humillante que la protesta enérgica y viril de los oprimidos y de los detentados; quizá llegue á tanto nuestro error que no veamos como por ese camino de las antenas ministeriales puede llegarse á la restauración de la República en nuestra patria.

Porque es lo que ellos dirán. Ahora pedimos á Sagasta, con el sombrero en la mano, que levante el estado de sitio en Barcelona, y, es claro, como D. Práxedes es tan complaciente, nos lo concederá. Más adelante le pediremos, no que nos dé unas cuantas actas, sino que deje á los republicanos votar con libertad, y Sagasta seguirá complaciéndonos; más tarde le suplicaremos que proclame la República y, naturalmente, la proclamará, sin que esto ocasione trabajo, ni molestias, ni nada.

Si así fuese, podríamos perdonar la forma, en obsequio al fin; pero no estamos convencidos de la eficacia del procedimiento; por el contrario, la práctica, una práctica larga y dolorosa dice al pueblo que siempre que ha querido ser libre y soberano, siempre que ha querido reivindicar sus derechos y poner coto á los atropellos del poder, ha tenido que apelar á la única razón de los pueblos esclavizados: á la razón de la fuerza.

ACTUALIDAD

CONSULTORIO MÉDICO NACIONAL



LA POLÍTICA EN AUSTRIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Tranquilidad en Bohemia.—Gravedad de los desórdenes.—Incendios.—Felicitaciones á Badeni.

Viena 3.—Los despachos que se reciben de Bohemia anuncian que se ha restablecido la tranquilidad material en aquella región, pero que los ánimos siguen muy sobreexcitados. Los desórdenes ocurridos en los días anteriores fueron todavía más graves de lo que anunciaron algunos despachos.

En varias poblaciones rurales se han señalado incendios originados por los revoltosos. El conde de Badeni, tan maltratado por los austriacos, ha recibido numerosas felicitaciones por los servicios por él prestados á los checos.—F.

NOTA DEL DÍA

«Esta mañana han acudido al almuerzo general de la Villa gran número de obreros en demanda de trabajo, habiéndose repartido 250 papeletas por cuenta del Ayuntamiento, e igual número por el ministerio de Fomento.

También está tarde acudiendo á la plaza de la Villavieja obreros solicitando trabajo.

(De un periódico.)

Hemos mandado estereotipar esta noticia y conservar el cliché.

Salvo el número, que aumentará en la misma proporción que el frío y el hambre, la insertaremos el domingo próximo y todos los siguientes.

Los hombres curiosos y observadores que gustan estudiar apes nature, pueden pasarse todos los sábados por las inmediaciones de la Casa y Almacén de la Villa.

Allí encontrarán abundante campo para sus experiencias en anima villi.

Mil ó dos mil obreros que van á mendigar trabajo, en legión famélica, silenciosa y trágica como una procesión macabra, es un espectáculo de enseñanzas fecundas para los que se dedican á estudiar el problema de la vida en todas sus tristes y repugnantes realidades.

La abyección de un pueblo que se muere de hambre y no protesta; que parece agotado para todo intento de regeneración; que ha sufrido todas las castraciones posibles y se resigna, produce en el cerebro de los que piensan uno de esos dolores intelectuales que arrancan al alma los gemidos angustiosos, infinitos, eternos de Jeremías.

¡Ah! La conquista del pan suena á batallar de ideas, á luchar de hombres, á fragor de brega poderosa, en que al cabo saldrán triunfantes la justicia y el derecho, el derecho al trabajo y el derecho á la vida.

Pero este chapoteo de los miserables en el ceno del arroyo, que con legión famélica silenciosa y trágica, como procesión de esqueletos, á mendigar el pan, á pedir la limosna del trabajo, sin ideas, sin pensamientos, sin otro fin que prolongar su tributo al dolor universal... eso no suena á batalla, ni tiene la suprema dignidad que justifica todas las grandes luchas.

Conquistar el pan, sí.

Mendigar el trabajo, no.

Mendigar es reconocer el derecho de la tiranía social, que divide á los hombres en castas.

Es sancionar todas las iniquidades.

Alex.

LOS PIRATAS RIFEÑOS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Nota de los jefes de los piratas.

Tánger 4.—Los jefes de los piratas rifeños han dirigido una nota al ministro de España prometiendo no volver á atacar nunca á los buques europeos.

Dicho documento ha sido sometido para su examen al cuerpo diplomático extranjero acreditado en esta población.—F.

EL MIEDO Á WEYLER

El brindis pronunciado por el marqués de Tenebría en un banquete de Palma ha recordado la tempestad de odios y recelos levantada contra él.

Si el general Weyler no tuviese un valor real y positivo, el de su talento y el de los servicios que ha prestado á la patria, sus detractores contribuirían á elevarle sobre el nivel de tanto personaje desacreditado como vive y se mueve en el cenagal de la política palpitante.

Ayer le llenaban de censuras y vituperios porque no se ha roto la garganta en fuerza de gritar viva la reina! cuando el pueblo gritaba viva España con honor!

Hoy se le critica fieramente porque ha brindado por el rey y la reina, considerándose como jefes del Estado.

¿Qué quieren, pues, los murmuradores? Sin duda esas gentes pertenecen á la raza de los que se humillan ante el azote y besan la mano del verdugo.

No es de esos el general Weyler y le alabamos el gusto.

Ha cumplido correctamente. ¿Qué se pretendía? El general Weyler no podrá olvidar nunca que su relevo, injusto, impolítico, inconsiderado, no ha sido obra exclusiva del Gobierno.

Cuando el general Correa fué invitado á formar parte del Gobierno, declaró que su opinión era contraria al relevo de Weyler, y se recordará que antes de jurar su cargo de ministro visitó á la reina en Palacio, de donde salió no sabemos si convencido ó vencido solamente.

En esta visita quedó moralmente relevado el general Weyler. Y qué, ¿aún había de mostrarse ésta agradecido á quien le trató sin consideración alguna?

Tampoco de su brindis se desprende nada que sea formalmente censurable. Nuestro estimado colega *El Nacional* lo dice anoche:

«El jefe del ejército es el rey, nadie lo duda. Pero el ejército es de la patria, porque cuando las dinastías se van, los pueblos se quedan. No sabemos de ningún monarca tan ferviente que se arriesgue á declarar más inconvertibles los tronos que el pueblo donde se alzan.»

No merece, pues, espanto el brindis del general Weyler, ni sabemos á qué cuento viene el recuerdo de mercedes recibidas. Los generales no reciben nunca mercedes de los reyes; porque, si merecido el premio, no han de agradecerlo á nadie, y si injusto, antes será ello motivo de censura para la Corona y de agravio para el ejército que vinculo estrecho con que se compra la gratitud de las espadas.

El general Weyler es teniente general desde el año 78 y ganó su último empleo en una amplia propuesta de recompensas, sin mérito real en política ni acreditarse de general palaciego. Desde aquella fecha ha trabajado sin descanso peleando en Filipinas y en Cuba, sin que mano alguna, más justiciera que generosa, pusiera en su pecho la cruz de San Fernando ganada con mejores títulos que algunos otros generales.

Y después de esto que dice un periódico, no tachado con justicia de defecto á la forma actual de Gobierno, nada tenemos que añadir.

El Mensaje de Mac-Kinley.

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Lo que dice la prensa.

Londres 4.—El periódico *El Globo* asegura que el Mensaje de Mac-Kinley está llamado á producir sensación en España.

No dice, sin embargo, en qué se funda para hacer semejante afirmación. Añade, conforme han indicado otros telegramas, que si el 1 de Enero de 1899 no se hubiese restablecido la paz en la isla de Cuba, los Estados Unidos se verán obligados á intervenir para proteger sus intereses comerciales.

Según *The Globe*, Mac-Kinley se propone hacer declaraciones terminantes sobre el particular. Sin embargo, lo prudente es esperar la publicación del Mensaje, cuyo texto se podrá conocer el lunes por la noche.—F.

DE LONDRES

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

El embajador de España.

Londres 4. (Via cable Bilbao).—El conde de Casa Valencia, embajador de España en esta corte, ha pasado la noche en el castillo real de Windsor, adonde fué ayer con objeto de presentar á la reina Victoria las cartas de despedida.

Hoy regresará á esta capital. Es esperado en su suceso el conde de Rascon, cuyo nombramiento ha sido muy bien acogido en los centros oficiales y diplomáticos.—F.

La fiesta de los artilleros.

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

EN BARCELONA

Barcelona 4 (1,23 tarde).—La misa celebrada por los artilleros ha estado concurridísima. Asistieron los generales Despujols, Alameda y Depedro.—M.

EN ZARAGOZA

Zaragoza 4 (3,56 tarde).—Los regimientos de artillería números 7 y 13, de guarnición en esta plaza, han celebrado con toda solemnidad, en la iglesia de San Carlos, la fiesta de su patrona.

Celebróse primero una misa rezada, á la que asistieron los dos regimientos. Después tuvo lugar la fiesta costeada por las señoras de los jefes y oficiales. El templo estaba suntuosa y artísticamente adornado.

Esta noche tendrá lugar el banquete.—M.

EN CADIZ

Cádiz 4 (5,36 tarde).—Se ha celebrado en la iglesia del Carmen una función religiosa, costeada por los jefes y oficiales de Artillería de esta plaza.

A los soldados se les ha dado un rancho extraordinario.—Derky.



EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián 4 (4,36 tarde).—La fiesta de los artilleros de guarnición en esta plaza celebrará esta noche un banquete.

Esta mañana se celebró en honor de la patrona del Cuerpo una misa en la iglesia de San Vicente.—Tren.

EN EL FERROL

Ferrol 4 (3,20).—Los jefes y oficiales del cuarto batallón de artillería, de guarnición en esta plaza, han celebrado una función religiosa y después un banquete en el hotel Suizo.—El correspondiente.

EN MADRID

Como el año anterior, han suprimido los artilleros de esta guarnición los banquetes y fiestas con que acostumbraban celebrar el día de Santa Bárbara, patrona del glorioso cuerpo; no han considerado oportuno entregarse á algures expansiones mientras sus compañeros de armas luchan en Cuba y Filipinas, y la patria sufre el peso de aciagos acontecimientos.

Por esta razón ha transcurrido casi inadvertida la festividad de ayer.

Tan sólo dentro del cuartel de los Docks, en los patios, organizaron los cabos y sargentos carreras de cintas, y en ellas tomaron parte numerosos caballistas artilleros, pasando todos muy al-gre tarde.

También se colocaron varias cañas, que sirvieron de estímulo para soborear mejor el rancho extraordinario que se dispuso para los soldados y clases.

Además, celebraron una misa, á la cual asistieron los jefes, oficiales y fuerzas de los regimientos cuarto, décimo y doce de artillería, de guarnición en Madrid, y los generales Verde y Larumbre.

Luego se dió asueto á los soldados, que tuvieron comida extraordinaria y cigarros puros.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

La cuestión de los piratas rifeños.

París 4.—A juzgar por lo que dicen algunos periódicos italianos, el Gobierno del Quirinal no considera terminada aún la cuestión referente á los piratas rifeños, mientras el Gobierno marroquí no reintegre todas las cantidades que un banquero de Tánger satisfizo para conseguir el rescate de los cautivos cristianos, lo cual está dispuesto á hacer aquél.—F.

LA CUESTIÓN DREYFUS

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Afirmación de Beisdefre.

París 4.—El general Beisdefre afirma en una carta dirigida á la Agencia Havas, en contra de las afirmaciones de algunos periódicos, que nunca dirigió cartas ni telegramas á Esterhazy, ni le ha visto jamás ni dirigiéndole comunicación alguna.—F.

El expediente de Esterhazy.

París 4.—El general Saussier ha entregado el expediente de Esterhazy al Consejo Supremo de Guerra para que informe respecto al mismo.—F.

Satisfechos del nuevo giro de la cuestión.

París 4.—Tanto los adversarios como los partidarios de Dreyfus, se muestran muy satisfechos del giro dado al asunto por el general Saussier, gobernador militar de París. Los primeros dicen que este acuerdo demuestra que nada ha conseguido adueñarse contra la validez de la sentencia.

Los segundos suponen que dicho acuerdo producirá indudablemente la revisión del proceso.—F.

Declaraciones del ministro de la Guerra.

París 4.—Cámara de diputados. El ministro de la Guerra, general Billot, contestando á una interpeleación acerca del asunto Dreyfus, dice que no hay tal cuestión. «Dreyfus—añade—está bien condenado; es culpable.» (Aplausos.)

En cuanto al conde de Esterhazy, la justicia entiende ya en este asunto y nadie dudará de la imparcialidad de la información.

El ministro de la Guerra expresa después su sentimiento por hallarse desarmado en presencia de tan odiosa campaña. (Nuevos aplausos acogen estas palabras.)

El presidente de la Cámara declara suficientemente discutido este asunto. Durante el curso de la discusión surgió un incidente entre los diputados señores José Reinach y Millerand, á consecuencia del cual el primero envió al segundo los padrinos, habiéndose concertado un encuentro á pistola.—F.

ALEMANIA EN CHINA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO SERVICIO)

Aumento de fuerzas.

París 3.—Noticias de Berlín de origen oficioso confirman que serán aumentadas las fuerzas de marina que guarnecen la plaza china de Kiao-Tehu, recientemente ocupada por los alemanes.—Fabra.

La marina alemana.—Recelos.

París 4.—Los periódicos ingleses narran con cierto recelo el proyectado aumento de la marina alemana, pues con él sería el imperio una potencia naval de primer orden y podría hacer de su poder un uso peligroso.

La reciente ocupación de un puerto chino y sus enormes exigencias para la muerte de dos misioneros, en la Francia ó Inglaterra en muchos casos análogos se han limitado á pedir el castigo de los culpables y una prudente indemnización, hacen temer á los periódicos ingleses que el crecimiento del poder naval alemán pudiera ser peligroso para las naciones débiles y acaso también para la paz universal.—Fabra.

BARCELONA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Vapor correo á Filipinas.—El proceso de Sempau.

Barcelona 4 (5,37 tarde).—Ha zarpado para Filipinas el vapor correo *Isla de Mindanao*.

Conduce á bordo 8 jefes, 37 oficiales, 51 soldados, 15 hermanas de la Caridad y pertrechos de guerra y medicamentos.

Por el Juzgado de instrucción del distrito del Norte se ha pasado un oficio á la autoridad militar reclamando el proceso formado á Sempau.—Erregé.

AVISOS DE

ESTE

No quiero extrañar la conferencia (quinta de la serie) que anoche dió *Clarín* en el Ateneo. Estos avisos van escritos de prisa, sin mirar lo plumado, rápidamente, como pudiera escribir un sonámbulo; salen en ellos mil repeticiones, citas erróneas, faltas de ortografía (que el buen corrector me hace de merced de subsanar), y sentiría por esto atribuir incoherentemente al eminente profesor, como ya ha ocurrido, cosas que nunca le han pasado por las mientes.

Mi amigo Ovejero (que no es tan mínimo como él modestamente cree), hace en *El Globo* resúmenes muy felices de lo que *Clarín* dice en su cátedra. Pueden ustedes leerlos si tienen interés en estas cosas.

Leopoldo Alas habló anoche del renacimiento religioso en Francia. Citó á Vogüe, á Bourget, á Marguerite, á Hysmans... y dijo de la obra de cada uno cuatro palabras.

A mi ver (lo digo con todo el respeto que me merece Leopoldo Alas), los que busquen el movimiento ideal, la labor regeneradora en la tendencia, en la idea que los citados señores defendían y preconizaban, van errados. Todos esos literatos son muy cultos, muy dedicados, muy artistas; pero todos (lo mismo que Wizer y lo mismo que Ernesto Hello) ven la redención, el nuevo evangelio en una especie de cristianismo... literario, un cristianismo oportunista, que ni es todo de la Cruz ni es todo del mundo. Esto pidió Lammenais, esto piden los prelados *soi-disant* socialistas, esto piden todos los que no tienen visión clara, terminante, de lo porvenir, los que no aciertan á pensar con decisión ó sienten temores mujeres ante la eventualidad de catástrofes más ó menos próximas.

Además, el renacimiento ideal francés, ¿es cierto que lo representan Bourget, Vogüe y demás nombrados escritores? ¿Está cierto de ello Leopoldo Alas? ¿No ha advertido, ó no ha llegado la hora de exponerlo, la gran labor verdaderamente religiosa, evolución legítima, profundamente lógica del cristianismo, llamada *socialismo revolucionario*? ¿No representan nada los Zola, Reclus, Kropotkin, Malato, Hamon, Mirbeau, Paul Adam, Grave, Faure, etc?

Lo diré siempre y lo afirmaré con toda mi alma, con la convicción más firme: si existe alguna obra verdaderamente grande, de iniciativas generosas, de consecuencias fecundas, prolongación, en fin, de la labor de los Confucio, Marco Aurelio, Epicteto, Epicuro, Jesús, es precisamente la obra que los nombres antes citados simbolizan. Estudíese la historia; examínese la evolución del cristianismo; á través de diecinueve siglos; véase cómo las ideas morales se transforman, cómo lo moral va convirtiéndose en jurídico, y dígame después sinceramente si hemos de tomar en serio á todos esos caballeros, Bourget, Marguerite, etc.; si hemos de considerar á todos esos fabricantes de misticismo perfumado como genios del derecho, como luchadores en pro de un ideal de bien universal, como hermanos por sus ideas, por su abnegación, por su heroísmo, cuando el caso llega, de aquel mártir que expiró en una cruz por defender la justicia.

No; yo no veo el renacimiento donde lo ve *Clarín*, yo veo que no se trata de renovar instituciones olvidadas, de predicar una resignación suicida, de imponer una pasividad de monjes iluminados. Hay que luchar, y hay que luchar por algo noble; hay que combatir porque cese el dolor en todos, por que el placer de vivir sea para todos, por que no haya quien sufra, quien explote, quien sea explotado; por que vivamos todos felices, sanos, robustos, fuertes, haciendo del trabajo nuestra religión y del amor nuestro culto.

Mientras eso no llegue, descubramos sencillamente ante los hombres de conciencia recta y corazón magnánimo que sacrifican la hacienda, la dicha de los suyos, la libertad, la vida por alcanzar ese ideal supremo!

ACCIDENTE DESGRACIADO

Leemos en nuestro estimado colega *El Liberal* una noticia que lamentamos sinceramente.

El Sr. D. Pedro Gómez y Gómez, presidente de la Asamblea de nuestro partido y del Comité provincial de Málaga, ha tenido la desgracia de fracturarse una pierna cuando se hallaba visitando las obras que se hacen en una finca de su propiedad, próxima á la mencionada capital.

No conocemos de esta sensible desgracia otros detalles.

Hacemos votos fervientes por la pronta curación de nuestro respetable amigo y correligionario.

"PARÍS,"—ZOLA

«Que Bonafoux dijo una tontería! Bueno; pero es una tontería excelente para demostrar la importancia de Zola.»

Aunque esto no se presta á ser cosa visitable por los extranjeros, es en París una institución en cualquier día del año; y si aligüeramente ha de publicarse una obra suya, conviértese en algo así como una necesidad en todas las conversaciones, pesó al gusto del Sr. Valera y á la inquina de la Academia francesa.

Si á alta se llegase como se llega al Parlamento, por los votos del pueblo, en los países que votos valen, el autor de *Paris* tendría su sitio en la extrema izquierda de la docta casa.

Pero ¿quién le hace concebir figuras tan revolucionarias y tan hermosas como las del abate Pierre? Así no se entra en la casa de los inmortales. Hay que domeñarse, doblar el espinazo, halagar al poderoso, fomentar las preocupaciones y, si no, quédate en la calle; bien que, en caso contrario, tampoco entrarías en la conciencia de la masa, y vayas lo uno por lo otro.

Zola es así; cultiva el arte de la verdad, anda tan bello como la misma belleza.

Que el Sr. Valera no vea arte pintando las cosas de mano maestra y pintándose tal como son, es un voto más en contra, voto de calidad si se quiere, pero nada más que un voto. Si se pinta bien, hay arte pintando lo bueno y pintando lo malo. Ahora, si se trata lo uno, aunque lo trate Zola, por el solo placer de tratarlo, sin consecuencias políticas ni sociales, como á veces hace Blasco Ibáñez, in-

fillo sin duda por aquellos consejos del arte por el arte que le dio el Sr. D. Ricardo Soriano, con pena del federal y del revolucionario, en este caso el artista se convierte en trapezo. Esto que huele mal aquí, esto que chorrea sangre allá, todo al mercado sin preocuparse de las causas del mal olor y de la sangre.

dar únicamente cuenta de la salud del general Pando. Sin embargo, el Gobierno calla todo lo demás, dando con ello ocasión a que sigan circulando rumores graves acerca de la guerra en el departamento Oriental, pues ayer, poco después de rectificada la noticia del general Pando, se ha dicho, y aun se ha cotizado en Bolsa, que el general Linares había sido copado por el enemigo.

Nada hay en que fundar semejanzas mantiras, como no sea en el silencio sospechoso del Gobierno.

MOVIMIENTO DE BUQUES

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Acorazado ruso. Santa Cruz de Tenerife 3.—Procedente de Plymouth y Vigo, ha fondeado en este puerto el acorazado ruso Duque de Edimburgo, cambiando con la plaza los saludos de ordenanza.—F.

Vapor correo. Habana 4.—Procedente de la Coruña ha fondeado en este puerto el vapor correo Reina Cristina, de la Compañía Trasatlántica.—F.

Washington 4.—Un despacho de Haití anuncia la salida de dos buques de guerra alemanes de Queenstown para Port-au-Prince.—F.

LOS DETROYERS

Leemos en El Correo que según telegrama del jefe de la comisión de Marina en Londres, se suspendieron ayer las pruebas oficiales del detroyer Osado a causa de la niebla, y se celebrarán el lunes próximo si el tiempo lo permite.

Tenemos entendido que aquella comisión ha recibido la orden de incautarse inmediatamente y a rajatabla de todos los detroyers que se estaban construyendo allí.

Como es sabido, la casa constructora ha faltado a una de las condiciones del contrato, la que fijaba el plazo en que debió hacerse la entrega de los buques.

Aquella falta obliga a la casa constructora al pago de una multa por cada día de demora, que asciende ya a muchos miles de libras esterlinas.

Pero el Gobierno a su vez para incautarse de los barcos tiene que abonar el último plazo de su importe, y acaso éste ascienda a menos que lo devengado por la multa referida.

Ahora bien: la casa constructora opone dificultades a la entrega de los barcos, sin previo pago del plazo final, y en cambio no parece dispuesta al abono de la multa.

¿Será esta la niebla de que habla El Correo?

CRÓNICA SANGRIENTA

Tomando una fuerte dosis de ácido clorhídrico se suicidó en Barcelona Concepción Anglés.

En el barrio de Europa, de Gibraltar, ha ocurrido una terrible desgracia. Un niño de corta edad, hijo de un señor apellidado Santos, tuvo la terrible desgracia de caerse dentro de una caldera de agua hirviendo, donde el infeliz pereció, con los horribles sufrimientos consiguientes.

En Montilla de los Caños sintieronse intoxicadas cincuenta personas que habían asistido a una boda. De ellas han fallecido ya tres, y otras, entre las que se cuentan los novios, se encuentran en gravísimo estado.

Ha sido hallado, cerca de la torre de Armentol, término de Alpicat (Lérida), el cadáver de Juan Camps, el cual tenía un ojo y una oreja roídos por las ratas.

Ha muerto asfixiada en Barcelona una pobre mujer cuyo marido está gravemente enfermo por igual causa.

En Zaragoza ha sido atropellado por un carro cargado de carbón, en la plaza del Mercado, un anciano de ochenta y seis años de edad, llamado Benito Gisbert Lasar, de oficio jornalero.

Al intentar pasar por delante del carro tropezó, cayendo bajo las ruedas, que le destruyeron el cuerpo.

EXTRACTO DE LA PRENSA

El Ejército Español.

Comienza su editorial diciendo que no basta el escamoteo de que se había hecho objeto a la nación engañándola miserablemente con supuestas pacificaciones, para ser pronto la realidad, la triste realidad, puesta al descubierto, las ha echado a rodar. Hay que ir ahora a sangre fría, ahora que se encuentra y bate el enemigo, que la guerra ha recrudecido por efecto de la orden librando del cautiverio a los pacíficos. Y añade:

«Con qué fundamento se trata, apenas tomados sus respectivos mandos en la nueva campaña, de empezar el trabajo de desprestigio de generales muy dignos de respeto, por lo menos intencionalmente, no justificando esa tarea de desprestigio?»

«Si al emprender esa campaña de desprestigio se piensa dar gusto a las pequeñas pasiones de algún compañero de armas, celoso de los prestigios ajenos, cuando no otra cosa, es torpe mostrar tan de antemano la hilaza. Si quiere el buen sentido aconsejaría estar al acecho de la oportunidad que diera visos de justicia al ataque ó a la diatriba.»

La Correspondencia de España.

Pregunta si deben renunciar las Cortes, y ante la eventualidad de que el Gobierno desee alguna ley de vida, alguna autorización para contratar empréstitas, algún voto nacional para que no falten los recursos en las contiendas de Filipinas y Cuba, contesta que sí; pero sólo para satisfacer la necesidad apremiante, no para más.

Y añade, tranquilizando los ánimos de los pobres de espíritu: «Si algo hay claro en el horizonte político; si algo hay patente; si algo no se oculta a la vista de nadie y pudiéramos decir que hasta los sordos lo adivinan y los ciegos lo presienten, es que el Sr. Sagasta ni tiene heredero forzoso ni descendiente á propósito entre sus adversarios para subir á la presidencia del Consejo de ministros, ni menos persona á quien voluntariamente pueda conceder la alternativa del cargo.»

El Correo.

Toma nota de las impresiones que circulan con ocasión de renunciar sus tareas las Cámaras de los Estados Unidos, y combatiendo á los pesimistas que temen que el Congreso adopte una actitud agresiva, dice: «Por esto mismo nos parece absurda la especie de que el Mensaje, dando por supuesto que la autonomía no produzca los resultados apetecidos y que no se legre en el plazo de un año la normalidad necesaria, diga que los Estados Unidos se reservan su libertad de acción para intervenir y proteger los intereses comerciales de su nación.»

Y ahondando en sus consideraciones, añade, sin que en todo ello haya un raso de virilidad y entereza: «El formularse plazos á España más ó menos perentorios para la terminación de la guerra y para el establecimiento de la normalidad, valdría tanto como dar alientos á los insurrectos y á sus favorecedores; á los primeros porque redoblarían sus esfuerzos para ganar ese plazo, y á los segundos porque fomentaría sus esperanzas de sacar á salvo los antipios que hayan hecho.»

La Epoca.

Hace la crítica de la protesta carlista, encontrando en ella motivo de alabanza, si bien en todo aquello ya expuesto en varios artículos por el colega. Pafado de verdades llama á todo cuanto se relaciona con el acto dictatorial del Gobierno del Sr. Sagasta al otorgar á las Antillas un régimen político y económico más acentuado y radical que el que los mismos autonomistas habían pedido.

Y añade: «No obsta el que reconozcamos que aquel partido tiene razón cuando hace ver lo contradictorio que es implantar verdaderamente en las Antillas la vida parlamentaria, mientras en la Metrópoli existe y perdura una situación dictatorial, para que echemos de ver y para que deduzcamos de las actitudes y declaraciones del carlismo que el plan del último consiste en aguardar á que la isla de Cuba se pierda para España (lo que no sucederá), y provocar entonces la guerra civil, so pretexto de hacerla á los Estados Unidos.»

«De todos modos, el interés que el carlismo afecta por la suerte y porvenir de la isla de Cuba resulta más que problemático, puesto que, no haciendo nada al presente para mejorarla, aguarda tranquilo, si no impaciente, á que Cuba se pierda, para tener un pretexto para nuevas y criminales aventuras.»

El Nacional.

Recoge las dos versiones que circulan acerca de la actitud de los Estados Unidos; dice que el ministro Sagasta, apesadumbrado por los sucesos, por un notorio frenco, por la continuación de la guerra en la manigua y de la acción laborante en el continente americano y por otras varias razones, está meditando una salida que, si no es arriesa ni buena, puede tener gran resonancia; apunta la idea de que algún incidente de carácter diplomático pueda entibiar las relaciones de los dos países, y añade:

«Para poner en manos de Woodford los papeales y devolverle las credenciales que le acreditaban en Madrid como representante de los Estados Unidos, hubieran las humillantes concesiones hechas por el Gobierno.

Si éste considera más patriótico añadir atrocidades á los desastros que ha cometido que dejar el mando y llorar arrependido sus desaciertos, allá se las componga con su conciencia.

El país debe estar prevenido á todo, pues por lo que se nos dice, de todo son capaces los torpes gobernantes con que nos ha distinguido la desgracia.

EN HONOR DEL HEROE DE CASORRO

Ha visitado al ministro de la Guerra el conde Sr. Risco, autor de la proposición presentada al Ayuntamiento, y aprobada por unanimidad, para levantar una estatua al héroe de Casorro, Eloy Gonzalo.

El objeto de la visita no fué otro que el de interesar del general Correa concejiera el Estado el bronce necesario para la construcción de dicha estatua.

Parece ser que el ministro acogió favorablemente la idea, ofreciendo su apoyo cerca de sus compañeros de Gabinete.

De esperar es no opongan éstos obstáculo alguno al proyecto.

Buenavista, fué preciso amputarle la pierna derecha.

Su estado era anoche grave. El conductor del tranvía fué detenido. Pájaros de cuenta.—El celoso empleado de la sección de vigilancia del Gobierno civil D. Alvaro Morón y los agentes Peinado y Montoya pusieron ayer á buen recaudo á dos sujetos de cuidado.

M. Monteaigal, ya conocido de la policía, fingiendo estar locamente enamorado de una joven que, en unión de otras, habitaba en la calle de Lavapiés, número 31.

El apasionado doncel se puso de acuerdo con Pantaleón Gil Sanz, conocido por El Curia, licenciado de presidio, y entre los dos se encargaron de desvalijar á las muchachas, mudándole los muebles y ropas de su domicilio.

DE BILBAO

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) El temporal.

Bilbao 4 (11,45 mañana).—Se ha recrudecido el temporal de lluvias y granizo. Esta madrugada cayó gran cantidad de pedrisco.

El frío que se nota es muy intenso. El mar ofrece un aspecto imponente. Las olas rebasan los muelles. Se ha suspendido la entrada y salida de los buques.

Varios vapores que pretendieron entrar en el puerto se vieron obligados á regresar de arribada á Castro. El temporal se extiende por toda la costa. Continúa nevando en todos los pueblos de la provincia.

En el pueblo de Velar cayó una chispa eléctrica encima de un carpintero, matando una vaca y quemando las ropas de la cama en que dormía un vecino. Este se salvó.

El suceso misterioso.

Bilbao 4 (5 tarde).—El juzgado ha comunicado el auto de procesamiento á Leoncio Ibaranguenoi, no admitiéndole fianza.

La noticia ha causado sensación en el público, por ser el procesado persona conocida y hombre que goza de desahogada posición.

El jefe del laboratorio ha entregado al juez el pañuelo que se le entregó para su desinfección. El pañuelo tiene dos iniciales. Dicese que una de las letras puede muy ser una L.

Es de hilo blanco y tiene manchas de sangre. El juzgado se ha constituido en la cárcel para ampliar las declaraciones del procesado. El temporal ha amainado.—M.

FILIPINAS

(TELEGRAMA OFICIAL) Más combates.

Manila 4 (7,10 tarde).—Capitán general á ministro Guerra: Siguiendo el plan de ocupar las montañas, guardias de rebeldes, ayer se atacó y tomó Puray con gran resultado.

Ordeno que se ocupe de modo permanente. Se hicieron al enemigo numerosas bajas, rescatando tres prisioneros, quemando campamentos y apoderándonos de viveres, ganado y armas.

Nosotros tuvimos un capitán y dos soldados muertos, un teniente y 11 soldados heridos. En breve ocuparé los montes de Minuya en Bulacán, Maquilang en Laguna, y más adelante Iruirulón en Nueva Ecija.

LA MAR

Ha zarpo del puerto de Vigo el avión inglés Speedy. Ha salido de Vigo y fondeado en Villagarcía la escuadra inglesa del Canal, compuesta de 13 buques, al mando del vicealmirante Stephenson.

La barquilla de la escampavía Constante apresó en aguas de Cala Payas (Balears) un falucho con 24 bultos de tabaco.

Ha sido botada al agua en Barcelona la primera sección del dique flotante y deponen construido por la Maquinista Terrestre y Marítima.

Ha fondeado en Santa Cruz de Tenerife el acorazado ruso Duque de Edimburgo, al mando del capitán Eubrist.

EL MONOPOLIO SOBRE PÓLVORAS

Y MATERIAS EXPLOSIVAS

Por la cláusula 14 del pliego de condiciones autoriza á la sociedad arrendataria para expender, á más de las reglamentarias que se expresan en el cuadro oficial, todas las clases de explosivos que se consideren convenientes y á los precios que señale. Más claramente no se puede decir que la arrendataria queda en completa libertad de acción y los consumidores sujetos á su onmisción voluntad que le mismo puede ser justa y razonable que arbitraria y caprichosa. Así ha salido ello.

Un ministro más previsor y más cauto que el Sr. Navarro Reverter no hubiera hecho una concesión tan generosa como injustificada; no hubiera dejado abiertas de par en par las puertas á la arbitrariedad y al abuso; sino, por el contrario, y como se hace en todos los contratos, previendo las asechanzas de mala fe, hubiera puesto las debidas restricciones para no dar paso á los males de la arbitrariedad, que hoy ya lamentamos cuando no van transcurridos mas que unos cuantos meses de arrendamiento.

Por virtud de esta concesión, verdadera carta blanca para la arrendataria, cosa rara, considera ésta como materia explosiva los cartuchos de caza vacíos, fundándose sin duda en la ínfima cantidad de pólvora fulminante contenida en el pistón ó cápsula, pues no reconocemos en los cartuchos de caza vacíos otra materia explosiva más que la mencionada. Retamos á que se nos señale una palabra siquiera del pliego de condiciones en que se haga mención directa ó indirecta á este monopolio; no abrigamos el temor de que pueda refutársenos. Y cuando un contrato, por su vaguedad é indefinición, suscita la duda, en buena hermenéutica jurídica, la interpretación debe ser en el sentido de los intereses mayores y de los más, no en el de los menos, á no ser que la arrendataria crea que los suyos son los mayores y más dignos de respeto.

Cuando la cartuchera de caza no estaba monopolizada como hoy lo está, á nuestro juicio indebidamente, se adquiría del comercio á 25 pesetas el millar de cartuchos vacíos del calibre 12, fuego central, por ejemplo, de clase inferior; y á 40 pesetas los de mejor clase, del mismo calibre y sistema. Hoy los clasifica el monopolio á 34 y 60 pesetas, respectivamente, resultando un recargo de 9 y 20 pesetas en el millar. Igual ó parecido recargo han sufrido los demás calibres y sistemas.

Los pistones fulminantes para escopetas se adquieren antes á 2 pesetas el millar, y hoy á 2,50, resultando un recargo de 0,50 pesetas por cada millar.

¿Qué diferencia encuentra la sociedad monopolizadora entre los pistones fulminantes colocados en los cartuchos de caza y los de escopeta, siendo la cantidad de pólvora fulminante igual en los unos y en los otros, para señalarles precios tan distintos?

La ley concede á la arrendataria derecho á la fabricación y venta exclusiva de todas las materias explosivas; pero de ningún modo para que caprichosamente, á su antojo, sin verdadero criterio, señale precios tan desiguales á la unidad de un mismo explosivo; disparidad que resulta más palmara é injusta tomando por base el kilogramo del explosivo que nos ocupa, á que si tiene derecho á explotar por la libertad que le concede la condición 14 del contrato.

Con un kilogramo de pólvora fulminante se cargan 60.000 pistones, ya sean los empleados para cebar los cartuchos de caza, y los usados en las armas de antecarga. De donde resulta, según los precios anteriormente citados, que el kilogramo de pólvora fulminante tiene un recargo por el monopolio de 540.200 pesetas si se emplea para pistones de cartuchos de caza, y 30 pesetas si para las escopetas llamadas de pistón.

Es verdad que las cápsulas ó pistones para este último uso tienen un valor real, mitad que los de cartuchos de caza, por necesitar éstas una fabricación más esmerada; pero la materia fulminante, único objeto del monopolio, es igual en ambos. Conviene también hacer constar que el valor intrínseco de los cartuchos de caza no depende de los pistones fulminantes, pues se emplean los mismos para la clase inferior y para la superior; su valor depende principalmente, á más de la perfección de la cápsula, de otros elementos del cartucho que no es el caso detallar ahora. Sin que abriguemos animosidad alguna contra la sociedad arrendataria en aquello que por ministerio de la ley le corresponda, no dejamos pasar sin protesta el monopolio, á todas luces indebido, que se ejerce sobre los cartuchos de caza vacíos, pues á mayor abundamiento de razones, si se resta la ínfima cantidad de explosivo contenida en la cápsula, fulminante ó pistón, qué materia explosiva ve la arrendataria en el cartucho de caza, siendo éste únicamente un recipiente de cartón y latón que utiliza el cazador como medio de comodidad y rapidez del disparo? Además, un millar de cartuchos de caza, sin cápsula fulminante, tiene de costo al pie de fabricación 20 pesetas, término medio de las dos clases, superior é inferior, y un millar de pistones fulminantes para dichos cartuchos, 1,50 pesetas, resultando que el millar de cartuchos vacíos y sin cebar vale ciento veinte veces más que la cantidad de pólvora fulminante correspondiente al millar de pistones.

De modo que por el ínfimo valor que representa la materia explosiva que entra en la fabricación de cartuchos de caza, cebados, se considera la arrendataria con derecho á la fabricación y venta exclusivas (aromas, decía la mosca que iba encima del buco), á la expropiación de fábricas establecidas al amparo de la libertad industrial y á recargar en quinientas cuarenta mil doscientas pesetas, respectivamente, el kilogramo de pólvora fulminante, siendo el valor de este explosivo, al pie de fabricación, de unas 10 pesetas, más bien menos que más.

Lo justo, lo equitativo hubiera sido, con relación á su valor real, señalar el oportuno recargo á la unidad del explosivo usado en la cartuchera para cargar las cápsulas ó pistones, y según este recargo, y con arreglo á la cantidad que el cartucho contuviera, fijarle precio sobre una base razonada y no arbitraria y caprichosa. Así hubiera seguido siendo libre la fabricación de cartuchera en España, que, por lo incipiente, de tantos estímulos y libertades necesarias; hubiera contratado la misión de la arrendataria á lo que verdaderamente la ley le concede, al explosivo ó materia fulminante de las cápsulas, fabricándose éstas ella por sí misma, aunque esto tiene sus inconvenientes, ó por el mejor, y sería lo mejor, de las fábricas pro hocas el valor que representara la cantidad equivalente, por recargo, invertida en el cebado de la cartuchera. Pero esto, como razonable y justo, no podía prevalecer en este país de los vis-veras; las fábricas de cartucheras ó serán expropiadas ó estarán á merced de la arrendataria y vivirán mientras ella quiera que vivan.

Y luego habrá quien se lamenta en tono jermiaco de la pobreza industrial de nuestro país: ¿Cómo han de prosperar industrias nacientes que en vez de protección se las grava onerosamente y se acaba por materias en flor? Seguiremos siendo tributarios de la producción extranjera en obsequio de la afortunada arrendataria, y el dinero español, que debiera quedar en España, seguirá yendo á las grandes fábricas de Eley, Sellier et Bellot y Gevelot Couplatt. ¿Qué importa que nuestros industriales se arruinen y los obreros pezequen? Sálvese el negocio de la poderosa sociedad monopolizadora, que es lo que interesa; lo demás importa un biado.

EL TEMPORAL

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) El mal tiempo en las costas de Europa.—Sinecistas marfilinos.

París 4.—Durante el día de ayer ha seguido reinando mal tiempo en las costas de Europa del Atlántico, del mar del Norte y Báltico.

Hay que deplorar algunos siniestros marítimos. Un telegrama de Copenhague recibió esta madrugada anuncia que el vapor Escocia que había perdido el gobierno encontrándose cerca de Smyge, fué tomado á remolque por otro vapor llamado Helius.

A causa de la violencia del temporal se rompió el remolque, yéndose el Escocia á pique y pereciendo seis de sus tripulantes.

Se sabe además que la corbeta Claus se ha perdido sobre la costa de la isla de Fula, pereciendo ahogados 18 hombres que tripulaban aquella.

Se teme que hayan ocurrido otros naufragios. La mar continúa muy agitada y la fuerza del viento es extraordinaria en muchos puntos, particularmente en el Norte de Europa.—F.

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) El Libro Verde.

París 4.—Los periódicos italianos, examinando la publicación del Libro Verde relativo á la cuestión de Oriente, dicen que sus documentos demuestran la prudente política seguida por el Gobierno de Italia y lo mucho que ha contribuido á servir los intereses de la paz.—F.

Per fin

Constantinopla 4.—El tratado definitivo de paz entre Grecia y Turquía ha sido firmado hoy.—F.

SEVILLA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO CORRESPONSAL) Sevilla 4 (7,40 no ha).—Esta tarde riñeron en la plaza de Hércules los cocheros Manuel Durán y Emilio Melero.

La cuestión surgió por rivalidades en el oficio; al fin vinieron á las manos, resultando Durán muerto de una tremenda puñalada en la espalda. Melero no ha sido capturado.—Marcial.

CUBA

Rumores desmentidos.

Como había circulado el rumor de que el general Pando había muerto en un combate, parece que el Gobierno pidió noticias acerca del asunto, y recibió el siguiente telegrama: «Habana 4.—Capitán general á ministro de la Guerra: General Pando está perfectamente. No ha tenido ninguna novedad.—Blanco.»

Es de suponer que la primera autoridad de Cuba no se haya limitado en su telegrama á

Congreso cooperativo.

Se ha circulado ya el programa del primer Congreso cooperativo español que deba celebrarse en Barcelona.

Los temas señalados para los trabajos de esa Asamblea son los siguientes: 1.º Estado actual de la cooperación en España. 2.º Mafios que deban emplearse para su organización y desarrollo. 3.º Proyecto de una ley sobre Sociedades cooperativas en que se determinen las condiciones jurídicas de esas instituciones y los impuestos que deben satisfacer. 4.º Bases para la unión ó federación de las cooperativas existentes y el establecimiento de relaciones comerciales entre ellas. 5.º Estatutos para la creación de Bancos populares por medio de las uniones ó federaciones cooperativas. 6.º Convenio que las Sociedades de consumo abran sus establecimientos al público ó deben limitarse al surtido de los socios? 7.º Aplicaciones principales y más urgentes que debe recibir entre nosotros la cooperación agrícola. 8.º El sistema de la participación en los beneficios. Conveniencia de aplicarle en las Sociedades cooperativas, en la agricultura y en todas las industrias.

CRÓNICA DE SUCESOS

Riñón.—Entre Agustín Pérez Martín y un desconocido suscitose ayer una riña en la calle de Valverde, resultando Agustín con una herida de navaja en el cuello. El agresor se dio á la fuga.

Niña quemada.—A una niña de dos años de edad, llamada Agustina Ruiz, se le incendió las ropas en su domicilio, Arganzuela, 23, sufriendo quemaduras graves en diferentes partes del cuerpo. En la Casa de Socorro del distrito fué auxiliada la infeliz criatura, siendo después llevada á su domicilio.

Atropellado por un tranvía.—En la plataforma de un tranvía de la compañía del Norte iba ayer, á las tres de la tarde, un jornalero llamado Marcelo Vela. Al llegar á la mitad de la calle el vehículo, se bajó Vela, pero con tan mala fortuna, que las ruedas le pasaron por las piernas. Llevado á la Casa de Socorro del distrito de

LA FUSIÓN REPUBLICANA

Con la complacencia que es natural en los enemigos de la República, refiere un colega lo siguiente:

«Mañana (hoy) celebrará junta general el Casino de Fusión Republicana.

Tratará de los medios económicos de vida del estado Centro político y elegirá nueva directiva.

A propósito de esta elección, dícese entre los mismos republicanos que no están de acuerdo en lo referente a candidaturas, stando, por tanto, probable que tengan que librarse alguna seria batalla.»

Nosotros, que tenemos algunos motivos para estar en ciertas interioridades que afectan a nuestros correligionarios, no sabemos una palabra de esa actitud en que supone el colega a los fusionistas republicanos.

Más aún: no lo creemos, y nos parece inverosímil.

No es razonable suponer que quienes han vencido más ó menos radicalmente dificultades sustantivas que han hecho tan laboriosa su unión, habrían de encontrar obstáculos invencibles en cuestiones de pequeña importancia.

Nada tendría de particular que algunos elementos, no muy distantes de nuestro partido, se hallasen disgustados por creerse objeto de preferencias injustificadas, mas tampoco esto supone que se hallen resueltos a dar batallas que, después de todo, serían perfectamente inútiles, de lo que, sustentada feres sinceros del procedimiento revolucionario, a él y sólo a él prestaran su concurso cuando la hora llegase.

Por lo demás, no están dispuestos a dar espectáculos ni quebrantar la disciplina.

Que prepondera en el Casino y en el Directorio tal ó cual tendencia no quiere decir que ellos estén dispuestos a dejarse llevar donde no quieran ir, y una postergación más no quebrantará su sincero propósito de concordia. Así lo hemos oído decir.

ACTOS DE JUSTICIA

Al subsecretario del ministerio de la Gobernación visitó ayer una comisión de señoras telegrafistas, que, en representación de sus compañeras solicitaron algo que consideramos muy justo.

Con motivo de una cesantía, hace ya meses decretada y que sólo duró veinticuatro horas al hacerse los últimos presupuestos se las dejó de incluir, y quedaron consideradas como temporeras con el haber anual de 3.000 reales en vez de 4.000 que antes disfrutaban.

Ahora desean que se las dé la categoría de aspirantes y se las conceda el sueldo que antes tenían.

La comisión salió muy complacida de los ofrecimientos hechos en su favor por el señor Merino.

De espesar es que esto no quede en pura palabrería y en certezas de galán apuesto y gentil subsecretario.

Que ambas condiciones dicen que reuna el yerno del Sr. Sagasta.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

El profesor de la Escuela de Estudios superiores del Ateneo, Sr. López Muñoz, no dió ayer tarde su anunciada conferencia por haber suspendido las clases hasta el día 15 del próximo Enero, en que reanudarán sus lecciones con la octava del presente curso, acerca de los Principios y reglas de la elocuencia aplicadas a la lectura, la declamación y la oratoria.

Dignos ejemplos.

Días pasados celebrábase en Irún, con públicos regocijos, la memorable y gloriosa fecha en que aquel heroico pueblo obligó a la mandada carlista a levantar el sitio.

Con motivo de tan simpática fiesta iniciamos en nuestras columnas la idea de que en todas las ciudades españolas se celebraran igualmente.

Tolosa, respondiendo á nuestras excitaciones, se prepara á celebrar el 9 del corriente el aniversario de su gloriosa defensa.

Nuestro más entusiasta aplauso para ese pueblo que, al regocijarse con un recuerdo tan digno de mención, hará presente de modo ostensible su justo odio á las hordas del bandolerismo ultramontano.

Dignos ejemplos de patriotismo y amor á la libertad han dado Irún y Tolosa; pero no basta, no se satisfice con eso todo nuestro deseo;

no descansaremos hasta que la nación entera, ensangrentada ayer por los carlistas, no los maldiga con toda su alma, con todas sus energías.

ADVERTENCIAS

Prevenimos á nuestros lectores que desde hoy daremos definitivamente de baja á todos los que recibiendo el periódico desde el primer número no se hayan dirigido á esta Administración efectuando ó anunciando el pago de su suscripción.

A los que se suscriban antes del día 10 se les regalarán los folletines que van publicados de la preciosa colección de cuentos árabes LAS MIL Y UNA NOCHES.

NOTICIAS

Nuestro querido amigo y correligionario don Pedro Rubio se ve obligado á trasladar su residencia á Consuegra, después de veinticinco años de laboriosa estancia en Madrid.

Por nuestro conducto se despide de todos sus amigos, que le desearán, como nosotros, mucha salud y muchas prosperidades.

El espada Luis Mazantilla ha llegado á la Habana con su cuadrilla.

Se ha prohibido por el gobernador civil que en las novilladas se lidien toros embolados.

Los exámenes de aspirantes de Telégrafos se suspendieron ayer por hallarse enfermo uno de los vocales del tribunal.

En Torre de Campos ha contraído matrimonio un hombre de noventa y un años, pobre de solemnidad, con una joven de quince, llamada Emilia Segarra, que es de posición acomodada y ha despreciado buenos partidos por casarse con su tierno esposo.

Los escolares de Santiago de Galicia preparan un recibimiento entusiasta á la Tuna portuguesa que les visitará en Carnaval.

Los santiagueños irán á Vigo á esperarla.

El ilustrado director de los baños de Otañeda, Sr. Menéndez Tejo, ha regresado á Madrid después de una excursión por Galicia.

Ha quedado satisfactoriamente arreglada la cuestión personal surgida en el teatro Real entre el marqués de Armonariz, representado por los Sres. Romero Girón (D. Vicente) y Torres (D. Francisco), y D. Antonio Mauga, representado igualmente por los Sres. Marín (D. Emilio) y Villalba (D. José).

El conde del Moral de Calatrava, teniente al-áide del distrito de la Universidad, ha dejado bastante cantidad de pan hecho de peso, é impuesto varias multas por faltas de policía urbana que ha encontrado en su demarcación.

También el teniente de alcalde del distrito de Palacio, Sr. Melirano, ha procedido á respo del carbón en varios establecimientos, siendo decomisados gran cantidad de kilos de dicho género, por falta de peso en los encargos llevados a domicilio, habiéndose repartido entre los pobres más necesitados.

Un incendio, al parecer casual, destruyó en el pueblo de Marañón (Guadalajara) una parridera en la que se hallaban 106 cabezas de ganado.

Ha regresado de Cádiz, adonde fué con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre, nuestro estimado compañero y amigo D. Guillermo Rancés, director de El Tiempo.

Se ha declarado lo necesaria la ocupación de terrenos en los términos de Caspe y Sástago, para la construcción de las carreteras de Caspe á Selgua y Siétamo y de Cariñena á Escatrón por Bujaraloz.

Dicen de Málaga que muy pronto quedará establecida en Antequera una nueva industria que promete adquirir gran importancia.

Trátase de una fábrica de mantecas de vaca al igual de las establecidas en Hamburgo, á cuyo efecto se adquirirá un número extraordinario de vacas cuya principal nutrición

consistirá en los residuos de la remolacha, que en tanta cantidad se siembra allí para la fabricación de azúcar.

En una posada de Ampuero (Santander) se hospedó un desconocido con tres niños.

Con pretexto de evacuar una diligencia salió de la posada, dejando en ella los tres niños, y no ha vuelto á parecer.

Los niños, de edad de doce, diez y ocho años, y que se llaman Rafael, Luis y Angel Basterra, han sido recogidos por el alcalde, y manifestaron que su padre se llama Restituto Basterra, que no tienen madre y que son de Bilbao.

En el teatro de Vitoria se ha estrenado una zarzuela titulada En pleno Carnaval, con éxito excelente. Al ser llamado el autor al palco escénico, se presentó en él D. José María Terán, soldado del batallón cazadores de Madrid, vistiendo su honroso uniforme.

Se tiene por seguro que será nombrado inspector general de Instrucción pública el expresidente de la Diputación provincial don Eugebio Combará España.

EL DÍA POLÍTICO

Los gastos de la guerra de Cuba.

Comprendiendo, sin duda, el Gobierno, la natural alarma producida por la petición que hace el general Blanco de ocho millones de duros mensuales, cantidad que suponía de carácter extraordinario, sobre los gastos ordinarios de la campaña de Cuba, se ha creído en el caso de aclarar, aunque á medias, la noticia.

Los gastos de aquella campaña no experimentarán aumento alguno, sino que con el mismo sacrificio que venía la nación haciendo mensualmente—ó sea el de los ocho millones citados—podrá atenderse mejor á los grandes descubiertos de material que existen en el ejército de Cuba y á procurar mejor alimentación y asistencia médica á los soldados, ya que el número de éstos ha quedado reducido á dos terceras partes.

Así lo explican los periódicos afectos al Gobierno, que en su deseo de presentar como muy lisonjera la presente situación, sólo se ocupan de aclarar lo más cómodo y conveniente.

Decimos esto porque la prensa ministerial olvida que al hacer el general Blanco la petición de los millones consabidos, insinuaba claramente que su inversión era más bien para atender á la creación de milicias voluntarias.

Si no se envía mensualmente más dinero que el de costumbre, y el sobrante que queda de ha de destinarse á la adquisición y mejora del material de campaña y á la buena alimentación del soldado, y mejoramiento de hospitales y sanatorios, ¿con qué recursos se va á satisfacer las necesidades de esos milicianos voluntarios que se piensa organizar?

Converría que los órganos oficiosos del Gobierno aclararan perfectamente este punto, aunque sólo sea por no caer en igual defecto que observaron los conservadores al no publicar detalladamente los gastos de la guerra, conducta que, dicho sea de paso, fué constantemente censurada por la prensa fusionista.

En busca de recursos.

Aunque otra cosa digan los ministeriales, es indudable que en la conferencia que ayer celebraron los Sres. Sagasta y Puigcerver, como en otras efectuadas anteriormente, ocupáronse de los medios de arbitrar recursos con destino á los gastos de las campañas de Cuba y Filipinas, especialmente de la primera, por cuanto para atender á la segunda durante algún tiempo—no mucho—aun debe poseer dinero el ministerio de Ultramar, procedente del empréstito filipino.

En estas conferencias parece que el ministro de Hacienda va exponiendo al Sr. Sagasta los planes que él tiene para la adquisición de dinero.

Rectificando impresiones nuestras relativas á este asunto, dice anoche un periódico ministerial que el Gobierno tiene seguridad de encontrar los fondos que reclaman las necesidades de la patria.

Todos nos felicitamos de ello; pero conveñría averiguar á qué interés ó con qué clase de garantía dan tanto dinero al Gobierno.

El ministro de Hacienda ha remitido á sus compañeros de Gabinete una comunicación encargándoles redacten los presupuestos de gastos de sus respectivos departamentos para el próximo año económico, y que se los remitan antes del 1 de Enero inmediato.

Al propio tiempo significa el Sr. Puigcerver á los demás ministros que procuran disminuir los gastos en lo posible, y que no aumenten los créditos que rigen en el actual, á no ser absolutamente indispensable el aumento.

Por último, como no hay propósito de hacer grandes alteraciones en el presupuesto general vigente y precisa tener formado el proyecto para someterlo á las Cortes en cuanto éstas se constituyan, advierte el ministro de Hacienda á sus compañeros que, si no le remiten los presupuestos parciales, considerará reproducidos los que rigen en la actual dad, de igual manera que si algún ministro no quiere reformarlos puede limitarse á manifestarlo así, para el mismo objeto.

Bien hicimos ayer en no dar por conjurado el conflicto militar á pesar de la consignación que en todos nuestros congresos se habían dado para no darse por enterados de la resolución del Gobierno.

Nosotros hemos creído siempre que toda solución que no sea la revisión de recomensas será momentánea y servirá únicamente para mantener en el ministerio de la Guerra al destemplado Sr. Correa.

Cuanto más irritabilidad demuestra el señor ministro de la Guerra, los elementos armados parecen más resueltos también á mantener su actitud en las regiones donde se dispensa al coronel Sr. D'Harcourt la complacencia de consultarle si le sería grato aceptar destino en el cuarto militar de la reina.

Ya se sabe que el capitán general no cree compatible del todo su personalidad con las presentes circunstancias. El capitán Sr. Borrero no pudo salir ayer mandando escuadrón á maniobrar por carecer de equipo. Sólo el señor ministro de la Guerra se cree capaz de resistir estos incidentes, confiando al tiempo el cuidado de irlos olvidando.

Ignora sin duda el novato Sr. Correa que la destitución del Sr. D'Harcourt es el paso más grave que podía darse después de no haber hecho nada en favor de la revisión de las propuestas, como parecía conveniente.

Si son ciertas las palabras que se atribuyen al señor ministro de la Guerra, contestando al general Daban cuando éste le aconsejaba que no era muy procedente la destitución del Sr. D'Harcourt, la solución del conflicto militar no tiene solución posible. Se han cerrado todos los caminos.

El primer resultado negativo ha sido el de las sumarias que se están instruyendo menos de prisa de lo que se creía.

Los oficiales que ayer bajaban de uniforme con el Sr. D'Harcourt á despedir en la estación al teniente coronel Sr. Alix han acordado hacer magnífico retrato del primero para colocarlo en el cuarto de banderas donde se desarrolló el incidente, y esto prueba que no será fácilmente olvidado el rasgo del Sr. D'Harcourt.

Por cierto que al dar posesión del mando del regimiento al comandante Sr. Frere ante dos capitanes, como uno de los dos mandaba escuadrón y tenía que salir á maniobrar, se nombró al capitán Borrero para sustituirle, y no encontrando quien se lo procurase se dió de baja en el regimiento.

Si el señor ministro de la Guerra no da otras facilidades para conjurar el conflicto, está visto que se hará interminable.

Los militares insisten en la revisión; y una

vas á este asunto, dice anoche un periódico ministerial que el Gobierno tiene seguridad de encontrar los fondos que reclaman las necesidades de la patria.

Todos nos felicitamos de ello; pero conveñría averiguar á qué interés ó con qué clase de garantía dan tanto dinero al Gobierno.

El ministro de Hacienda ha remitido á sus compañeros de Gabinete una comunicación encargándoles redacten los presupuestos de gastos de sus respectivos departamentos para el próximo año económico, y que se los remitan antes del 1 de Enero inmediato.

Al propio tiempo significa el Sr. Puigcerver á los demás ministros que procuran disminuir los gastos en lo posible, y que no aumenten los créditos que rigen en el actual, á no ser absolutamente indispensable el aumento.

Por último, como no hay propósito de hacer grandes alteraciones en el presupuesto general vigente y precisa tener formado el proyecto para someterlo á las Cortes en cuanto éstas se constituyan, advierte el ministro de Hacienda á sus compañeros que, si no le remiten los presupuestos parciales, considerará reproducidos los que rigen en la actual dad, de igual manera que si algún ministro no quiere reformarlos puede limitarse á manifestarlo así, para el mismo objeto.

Bien hicimos ayer en no dar por conjurado el conflicto militar á pesar de la consignación que en todos nuestros congresos se habían dado para no darse por enterados de la resolución del Gobierno.

Nosotros hemos creído siempre que toda solución que no sea la revisión de recomensas será momentánea y servirá únicamente para mantener en el ministerio de la Guerra al destemplado Sr. Correa.

Cuanto más irritabilidad demuestra el señor ministro de la Guerra, los elementos armados parecen más resueltos también á mantener su actitud en las regiones donde se dispensa al coronel Sr. D'Harcourt la complacencia de consultarle si le sería grato aceptar destino en el cuarto militar de la reina.

Ya se sabe que el capitán general no cree compatible del todo su personalidad con las presentes circunstancias. El capitán Sr. Borrero no pudo salir ayer mandando escuadrón á maniobrar por carecer de equipo. Sólo el señor ministro de la Guerra se cree capaz de resistir estos incidentes, confiando al tiempo el cuidado de irlos olvidando.

Ignora sin duda el novato Sr. Correa que la destitución del Sr. D'Harcourt es el paso más grave que podía darse después de no haber hecho nada en favor de la revisión de las propuestas, como parecía conveniente.

Si son ciertas las palabras que se atribuyen al señor ministro de la Guerra, contestando al general Daban cuando éste le aconsejaba que no era muy procedente la destitución del Sr. D'Harcourt, la solución del conflicto militar no tiene solución posible. Se han cerrado todos los caminos.

El primer resultado negativo ha sido el de las sumarias que se están instruyendo menos de prisa de lo que se creía.

Los oficiales que ayer bajaban de uniforme con el Sr. D'Harcourt á despedir en la estación al teniente coronel Sr. Alix han acordado hacer magnífico retrato del primero para colocarlo en el cuarto de banderas donde se desarrolló el incidente, y esto prueba que no será fácilmente olvidado el rasgo del Sr. D'Harcourt.

Por cierto que al dar posesión del mando del regimiento al comandante Sr. Frere ante dos capitanes, como uno de los dos mandaba escuadrón y tenía que salir á maniobrar, se nombró al capitán Borrero para sustituirle, y no encontrando quien se lo procurase se dió de baja en el regimiento.

Si el señor ministro de la Guerra no da otras facilidades para conjurar el conflicto, está visto que se hará interminable.

Los militares insisten en la revisión; y una

de dos, ó se accede á tan justa petición, ó el señor ministro de la Guerra se propone aprovechar la ocasión para dejar su puesto.

La salud de Sagasta.

Ayer tarde circularon rumores alarmantes respecto de la salud del Sr. Sagasta.

Decíase que la baja temperatura de estos días había influido de tal suerte en su catarro crónico, que los médicos le aconsejaban que pase el invierno en Alicante ó Málaga.

Malos vientos corren para el Sr. Sagasta. Vientos de «Fronada».

En cuanto se tose fuerte en los cuarteles, ya se sabe, catarro seguro para el Sr. Sagasta.

Las reformas de Filipinas.

También á Filipinas se propone dotarle de reformas de carácter mercantil y económico el Sr. Moret.

Una de las más importantes que estudiará es la cuestión monetaria.

Conferencias.

En vista de la indisposición del Sr. Sagasta, ayer despachó el Sr. Gnyón con la regente en nombre del señor presidente del Consejo, y recibió varias visitas en su domicilio.

Entre ellas parece que tiene alguna importancia la del Sr. Maury.

Lo de Cuba.

A pesar de estar confirmado que los rebeldes han logrado penetrar, como ayer dijimos, en otro poblado distinto al de Guisa, el Gobierno sigue sin facilitar noticias sobre las operaciones desarrolladas en la presente semana por la jurisdicción de Manzanillo.

Esta reserva oficial produce los efectos contrarios. El Gobierno, creyendo que con el silencio se arreglan mejor las cosas, consigue que la opinión se extravíe, y de ahí los graves rumores que durante las últimas veinticuatro horas han circulado sobre lo que ocurre en Cuba.

A título de información, púes que en los centros oficiales ni niegan ni afirman, diremos que llegó á hablarse de que Calixto García, con fuerzas insurrectas considerables, había repetido lo de Guisa, en Jiguani, Cauto, Embarcadero y amenazaba con sitiar á Bayamo.

Lo que si parece confirmarse, es lo que decíamos ayer sobre la concentración de partidas en la jurisdicción de Sancti Spiritus, en que operan varios generales dirigidos por Pando, y el peligro que corría algún pueblo cercano á Ciego de Avila, á cuyo punto, como no ignoran los lectores, fué llamada con urgencia la columna del general Segura.

Veremos si hoy al fin se decide el Gobierno á facilitar noticias para calmar la relativa ansiedad que se observa y para poner en su sitio la verdad de lo ocurrido.

El Gobierno y el Mensaje de Mac-Kinley.

El Gobierno, por lo que anoche hemos oído en un centro ministerial, lo supeditado al Mensaje que Mac-Kinley leerá mañana en la reunión de las Cámaras norteamericanas.

A pesar de las buenas impresiones que dice poseer, adviértese en el Gabinete alguna intranquilidad por si el presidente de los Estados Unidos, olvidando tanta concesión como ha hecho España en el problema cubano, sale con alguna enconada amenaza de intervención ó con la exigencia de que acabemos la guerra en Cuba en tal ó cual plazo.

Si el Mensaje de referencia resultare tranquilizador, el Gobierno daría por terminada inmediatamente la vida de las actuales Cortes y convocaría á elecciones generales para mediados de Febrero.

Algo oímos también en determinado círculo relacionado con el Mensaje, de carácter tan grave, que no nos creemos autorizados para hablar de ello claramente.

Baste con que digamos que algunos amigos del Gobierno suponen á éste resuelto á adoptar una resolución tan enérgica, en el caso de que Mac-Kinley no correspondiese á la correcta y generosa actitud de España, que sería el origen de la ruptura de relaciones entre ambos pueblos.

Zobeida, queriendo manifestar su satisfacción, le dijo:

—Hermosa mía, has hecho prodigios; se conoce bien claro que sientes el mal que expresas con tanta viveza.

No tuvo lugar Amina de responder á este cumplido; sintió su corazón tan oprimido en aquel momento, que sólo pensó en darse aire, dejando ver á toda la compañía una garganta y un seno, no blancos, como debía tenerlos una dama como Amina, sino todo magullado de cicatrices, que causaron horror á los espectadores; mas no por eso consiguió ningún alivio ni dejó de desmayarse.

—Pero, señor—dijo Scheherazada—, reparo que se ve la luz.

Entonces cesó de hablar, y el sultán se levantó.

Aun cuando este príncipe no hubiera determinado diferir la muerte de la sultana, no hubiera podido aún resolverse á quitarle la vida.

Estaba interesada su curiosidad en oír hasta el fin un cuento lleno de acontecimientos tan inesperados.

NOCHE XXXVI

Dinarzada, según su costumbre, suplicó á su hermana que continuase la historia de las damas y los calendas, y Scheherazada lo hizo en estos términos:

—Mientras que Zobeida y Safia acudieron al socorro de su hermana, uno de los calendas no pudo dejar de decir:

—Más hubiéramos querido dormir al raso que entrar aquí, si hubiéramos creído ver semejantes espectáculos.

El califa, que lo oyó, se aproximó á él y á los otros calendas, y dirigiéndose á ellos, les dijo:

—¿Qué significa todo esto? A lo que respondió el que acababa de hablar:

—Señor, no sabemos más que usted.

—Pues qué—replicó el califa—no son ustedes de casa? ¿No pueden ustedes decirnos nada acerca de esas dos perras negras y de esa dama desmayada y tan indignamente maltratada?

—¿Qué hemos de saber, señor,—replicaron los calendas—si en toda nuestra vida hemos estado en esta casa? No hemos entrado en ella mas que unos momentos antes que ustedes.

Esto aumentó el asombro del califa.

—Quizá—les dijo—sabrás algo ese hombre que está con ustedes.

Uno de los dos calendas hizo señas al esportillero que se acercase, y le preguntó si sabía por qué habían sido azotadas las dos perras negras, y por qué el seno de Amina parecía maltratado.

—Señor—respondió el esportillero—, puedo jurar por el gran Dios vivo, que si usted no sabe nada acerca de eso, estamos iguales; es cierto que yo soy de esta ciudad, pero hasta hoy no había entrado jamás en esta casa; y si ustedes están sorprendidos en verme en ella, no lo estoy yo menos de hallarme en compañía de ustedes; y lo que redobla mi sorpresa es el no ver aquí ningún hombre con estas damas.

El califa, sus compañeros y los calendas habían creído que el esportillero era de casa y que podría informarles acerca de lo que deseaban saber.

El califa, resuelto á satisfacer su curiosidad á cualquier precio que fuese, dijo á los demás:

—Escriben ustedes: púes que somos siete hombres y sólo tenemos que habérmolas con tres mujeres, obliguémoslas á que nos den las noticias que deseamos; y si refusan hacerlo de buena voluntad, estamos en el caso de precipitarlas á ello.

El gran visir Gíafar se opuso á este parecer, haciendo ver al califa las consecuencias que podían resultar, sin dar con todo á conocer al príncipe á los calendas.

Y dirigiéndole la palabra como si efectivamente fuese un comerciante, le dijo:

—Señor, suplico á usted que considere que necesitamos conservar nuestra reputación. Usted sabe bajo qué condición han tenido á bien recibirnos estas damas en su casa, y que la hemos aceptado. ¿Qué se diría de nosotros si contruviéramos á ella? Seríamos aún más vituperables si nos sucediese alguna desgracia. No es verosímil que ellas hubieran exigido de nosotros esta promesa no hallándose en estado de hacernos arrepentir si no la cumplimos.

En esto llevó el visir al califa aparte, y hablándole en tono muy bajo, le dijo:

—Señor, no durará mucho la noche, y así tenga V. M. un poco de paciencia. Mañana por la mañana vendré yo á prender á estas damas, las llevaré ante vuestra majestad, y entonces le informarán de cuanto desea saber.

jo, llamaron á la puerta; Safia cesó de cantar y salió á ver quién era.

—Pero, señor—dijo aquí Scheherazada al sultán—, no será lo más que sepa vuestra majestad por qué llaman tan tarde á la puerta de las damas, y he aquí la causa.

El califa Haroun-al-Raschid acostumbraba á andar con mucha frecuencia por la noche de incógnito para saber por sí mismo si estaba tranquila la ciudad ó si se cometían desórdenes.

Esta noche había salido temprano el califa, acompañado de Gíafar, su gran visir, y de Mesour, jefe de los eunucos de su palacio, todos tres disfrazados de comerciantes.

Al pasar por la calle de las tres damas, oyendo el príncipe el son de los instrumentos y de las voces y el ruido de las carcajadas, dijo al visir:

—Id, llamad á la puerta de esa casa donde se mete tanto ruido; quiero entrar en ella y saber la causa.

Por más que el visir le representó que serían mujeres que tenían algún convite aquella noche, que el vino les había calentado la cabeza, y que no debía exponerse á recibir algún insulto, que no era aún hora intempestiva, y que no parecía regular turbarles su diversión,

—No importa—replicó el califa—; llama, yo lo mando.

Era, pues, el gran visir Gíafar el que había llamado á la puerta de las damas por orden del califa, que no quería ser conocido. Abrió Safia, y observando el visir á la claridad de una bujía que tenía en la mano que era una dama de singular hermosura, representó perfectamente su papel.

Hizole una profunda reverencia, y le dijo con talante respetuoso:

—Señora, nosotros somos tres comerciantes de Mousoul que hemos llegado hace unos diez días con ricos géneros que tenemos almacenados en un khan en que nos hemos alojado. Hoy hemos estado en casa de un comerciante de esta ciudad que nos había convidado á que fuésemos á verle.

»Nos han obsequiado con una cena, y como el vino nos había puesto de buen humor, ha hecho venir una cuadrilla de bailarinas. Era ya de noche, y al tiempo que se tocaban los instrumentos daban las bailarinas y la compañía hacía mucho ruido, ha pasado la patrulla, y ha hecho abrir; algunos de la compañía han sido arrestados; nosotros hemos temido la fortuna de poder es-

capar saltando la pared; pero—añadió el visir—como somos forasteros y además estamos un poco achispados, tememos encontrar otra patrulla, ó la misma, antes de llegar á nuestro khan, que está distante de aquí, y aun sería inútil que llegásemos á él sin tropiezo, porque estará cerrada la puerta y no se abrirá hasta mañana por la mañana, suceda lo que quiera.

»Este es, señora, el motivo por qué habiendo oído al pasar los instrumentos y voces hemos juzgado que no se habían retirado aun en esta casa, y nos hemos tomado la libertad de llamar para suplicar á ustedes nos den acogida para esta noche.

Si nos hallan ustedes dignos de tomar parte en su diversión, procuremos contribuir á ella en cuanto podamos para resarcir la interrupción que hemos causado; si no, solamente pedimos la gracia de que nos permitan ustedes pasar la noche en el portal.

Durante este discurso de Gíafar, tuvo tiempo la hermosa Safia de examinar al visir y á las dos personas que él llamaba comerciantes; y juzgando por su fisonomía que no era gente común, les dijo que ella no era dueña, y que si querían tener un

EL DIA DE HOY

DOMINGO 5 DICIEMBRE

DIAS DEBEDE 1.º DE AÑO 339 HASTA FIN DE AÑO 26

CIELO Y TIERRA

La temperatura. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 1º sobre 0.

COCINA DE LA CASA

HUEVOS AL BUÑUELO Sepárese la clara de la yema, bátese aquélla en forma que quede a cuarto de mercurio.

El Padre Anselmo.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E., Id. fin de mes., etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS) Día 4.—Interior, 64-35.—Exterior, 80-56.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 3.—Exterior español, cierre: 61-25.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 3.—Exterior español, cierre: 61-12.

AVISOS ÚTILES Servicio militar de la plaza. Parada: Asturias y León.

Jefe de día: Señor comandante de Asturias, D. Manuel Díez Valencia. Imaginaria: Señor comandante de Pavía, D. Andrés Aguirre.

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy. Opera.—Función 16.ª de abono.—Turno 2.º

Español.—Sexto domingo de abono.—A las 8 1/2.—Los amantes de Teruel.—Lanceros.

Princesa.—Turno 3.º.—A las 8 1/2.—El gran mundo.—Comediantes y toreros ó La vicaría.

Zarzuza.—A las 8 1/2.—Los camarones.—Z la viejecita.—El ángel caído.—Los camarones.

Príncipe Alfonso.—A las 2 1/2.—Gran concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, á beneficio del fondo social y en honor del eminente maestro Saint-Saens.

Comedia.—Función 52.ª de abono.—A las 8 1/2.—Las españolas.—El guardia de Corps.

Lara.—Turno 1.º impar.—A las 8 1/2.—Las solteronas.—La enredadera.—La Señal Francésa.—Segundo acto.

A las 4 1/2.—La farándula.—La función de mi pueblo.

Apolo.—A las 8 1/2.—El primer reserva.—Los inocentes.—La revoltosa.

Parish.—Función 65.ª de abono.—3.ª serie.—Turno impar.—A las 8 1/2.—Marina.

Cómico.—Turno 3.º par.—A las 8 1/2.—Guá... guá... Viajeros de Ultramar.—La reja.

Novedades.—A las 8 1/2.—En el seno de la muerte.

Elava.—A las 8 1/2.—Los rancheros.—Viento en popa.—El gallito del pueblo.—Los rancheros.

A las 4 1/2.—Por seguir á una mujer.

MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 29

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA Oficinas. MONTERA, 51

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY



VAPORES CORREOS INGLESES

billetes de pasaje y flete de mercancías A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAÍSO, MOLLENDÓ, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS

SASTRERÍA DE CLEMENTE DEL YERRO

CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS RICOS GÉNEROS INGLESES de 20 á 100 pesetas

Jacometrezo, 1, entresuelo. Corte y confección de primer orden.

Elíxir anís

RUIZ ZORRILLA

MARCA DEPOSITADA B. L. Domeco y Compañía OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones.

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

PARA ESTE PERIÓDICO dirjense al encargado de esta sección,

D. J. MUÑOZ

el cual tratará con especial distinción á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS: Anuncios... 0,20 pesetas. Reclamos... 1,00 - Noticias... 1,50 -

Oficinas de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas Anuncios en todos los sistemas conocidos.

Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes.

Esquelas de defunción, funeral y entierro, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico.

Anuncios en telones de teatros vallas y medianerías.

Reparto á domicilio y en la vía pública y fijación de carteles.

Se remiten catálogos gratis al que los pida en las

OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID

TELÉFONO 331.

GRAN FOTOGRAFIA

DE CALVET Y SIMÓN

GUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—BARATURA

8, CARRETA DE SAN JERÓNIMO, 8

AGENCIA DE NEGOCIOS

S. ABELLAN Mesón de Paredes, 34, principal, de 9 á 4 de la mañana.

Se encarga de la tramitación de todas clases de expedientes administrativos, alias, bajas y cambios de nombre en la contribución, defensa de juicios administrativos por defraudación y cédulas personales, etc., etc.

Las damas les recibieron de la misma manera, oreyéndolos comerciantes; y Zobeida, como la principal, les dijo con el continente grave y serio que le convenía:

—Sean ustedes bien venidos; pero ante todas cosas, no lleven ustedes á mal que les pidamos una gracia.

—¿Y qué gracia es esa, señora?—respondió el visir.

—Es—continuó Zobeida—la de que no tengan ustedes mas que ojos y no lengua para hacernos preguntas acerca de lo que puedan ver, para saber la causa de ello, y de que no hablen ustedes de lo que no les interesa, no sea que oigan lo que no les sea agradable.

—Será usted obedecida—respondió el visir.—No somos ni censores ni curiosos indiscretos; bastante haremos en atender á nuestros asuntos, sin mezclarnos en lo que no nos importa.

Dichas estas palabras, se sentaron todos, se entabló la conversación y comenzaron á beber en obsequio de los recién llegados.

Mientras que el visir Gíafar daba conversación á las damas, no cesaba el califa de admirar su extraordinaria hermosura, su buena gracia, su humor jovial y su talento. Por otra parte, le parecía sumamente singular que los tres calendas fuesen tuertos del ojo derecho.

Con mucho gusto hubiera procurado informarse de esta extrañeza; pero la condición que acababan de imponerle á él y á sus compañeros le impidió hablar sobre el particular.

Además de esto, cuando meditaba en la riqueza de los muebles, su buen arreglo y el buen aseó de aquella casa, no podía persuadirse que no hubiese algún encantamiento.

Habiendo caído la conversación sobre las diversiones y diferentes maneras de regocijarse, se levantaron los calendas y bailaron á su modo una danza, que aumentó la buena opinión que las damas habían concebido ya de ellos, y les atrajo la estimación del califa y su compañía.

Cuando hubieron acabado su danza los tres calendas, se levantó Zobeida, y tomando á Amina de la mano:

—Hermana mía—le dijo—, levántate; no llevará á mal la compañía que no nos violentemos, lo que tenemos de costumbre.

Amina, que comprendió lo que su herma-

na quería decir, se levantó, alzó los platos, quitó la mesa y recogió los frascos, las tazas y los instrumentos que habían tocado los calendas.

No estuvo mucho tiempo ociosa Safia; barrrió la sala, puso en su lugar todo lo que estaba desarreglado, despalilló las bujías y les aplicó áloe y ámbar gris.

Hecho esto, suplicó á los tres calendas que se sentasen á un lado del sofá, y al califa y sus compañeros en el otro. En cuanto al esportillero, le dijo:

—Levántese usted y prepárese á ayudarnos en lo que vamos á hacer; un hombre como usted, que es ya como de casa, no debe estar ocioso.

El esportillero, que había ya dormido la mona, se levantó inmediatamente, y después de haber atado la falda de su vestido á la cintura:

—Aquí me tienen ustedes ya listo—dijo—; ¿de qué se trata?

—Bueno va eso—respondió Safia—; espere usted que se le diga lo que ha de hacer, que no estará mucho rato con los brazos cruzados.

Poco después vieron llegar á Amina con una silla, que puso en medio de la sala; luego se acercó á la puerta del gabinete, y habiéndola abierto, hizo señas al esportillero que se arrinase.

—Venga usted—le dijo—y ayúdeme.

A lo que él obedeció; y entrando con ella, salió de allí á un momento, seguido de dos perras negras, cada una de las cuales tenía un collar con una cadena que él llevaba de la mano, y parecían haber sido maltratadas á latigazos, y se adelantó con ellas al medio de la sala.

Entonces Zobeida, que estaba sentada entre los calendas y el califa, se levantó, y marchó con gravedad hasta donde estaba el esportillero.

—Vaya—dijo dando un gran suspiro—; cumplamos con nuestra obligación:

Se remangó los brazos hasta el codo, y después de haber tomado un látigo que le presentó Safia:

—Esportillero—dijo—, lleve usted una de esas dos perras á mi hermana, y tráigame usted la otra.

Hizo el esportillero lo que se le ordenaba, y cuando se hubo acercado á Zobeida, la perra que él tenía comenzó á dar gritos y á volverse hacia la dama, levantando la cabeza en actitud suplicante.



“EL PROGRESO,” Gran fábrica de féretros metálicos DE CRISTOBAL VALERO Calle de Cervantes, 24 VILLAJYOYOSA

Pero aquélla, sin consideración alguna al triste continente de la perra, que excitaba la compasión, ni á sus gritos, que resonaban en toda la casa, la estuvo dando latigazos hasta que no pudo más, y cuando la dejó, de puro cansada, arrojó el látigo al suelo; luego, tomando la cadena de mano del esportillero, levantó la perra de patas, y mirándose entranas con aspecto triste y patético, comenzaron á llorar.

En fin, sacó Zobeida su pañuelo, enjugó las lágrimas de la perra, la besó, y dando la cadena al esportillero:

—Tome usted—le dijo—llévela adonde la ha tomado, y tráigame usted la otra.

Llevó el esportillero la perra azotada al gabinete, y al volver tomó la otra de manos de Amina, y fué á presentársela á Zobeida, que la estaba esperando.

—Téngala usted como á la primera—le dijo.

Y habiendo luego tomado un látigo, la maltrató de la misma manera.

Lloró en seguida con ella, la enjugó sus lágrimas, la besó, y se la dió al esportillero, á quien la amable Amina ahorró el trabajo de llevarla al gabinete, porque se encargó ella de hacerlo.

Mientras tanto, los tres calendas, el califa y sus compañeros estaban extraordinariamente admirados de lo que acababan de ver.

No podían comprender cómo Zobeida, después de haber azotado tan fieramente á las dos perras, animales inmundos, según la religión musulmana, lloraba luego con ellas, enjugaba sus lágrimas, y las besaba, murmurando entre sí de esta acción.

El califa, sobre todo, más impaciente que los demás, rababa por saber el objeto de una acción que le parecía tan extraña, y no cesaba de hacer señas al visir de que hablase para informarse de ello.

Pero el visir volvía la cabeza á otro lado, hasta que, apurado por las señas reiteradas, respondió con otras señas que no era tiempo de satisfacer su curiosidad.

Zobeida estuvo algún rato en el mismo sitio, en medio de la sala, como para reposarse de la fatiga que acababa de tomarse azotando á las dos perras.

—Mi querida hermana—le dijo la hermana Safia—, ¿no gustas volver á tu sitio, á fin de que á mi turno represente también mi papel?

—Sí—respondió Zobeida—, y luego fué á

sentarse al sofá, teniendo á su derecha al califa, Gíafar y Mesour, y á su izquierda á los tres calendas y al esportillero.

—Señor—dijo al llegar aquí Scheherazada—lo que vuestra majestad acaba de oír debe sin duda parecerle maravilloso; pero lo que falta que contar lo es aún mucho más. Estoy persuadida de que será vuestra majestad del mismo parecer la noche próxima, si se digna permitirme que osabe de contarle esta historia.

Consintió en ello el sultán, y se levantó porque era ya día.

NOCHE XXXV

No bien se hubo despertado la sultana, que acordándose dónde había quedado el cuento la víspera, al punto habló de esta suerte, dirigiendo la palabra al sultán:

—Señor, después que Zobeida volvió á ocupar su sitio, toda la compañía guardó silencio algún tiempo, hasta que por fin Safia, que estaba sentada en una silla en medio de la sala, dijo á Amina:

—Mi querida hermana, te suplico que te levantes; ya sabes el por qué.

Levantóse Amina y fué á otro gabinete distinto de aquél en que había encerrado las perras; salió luego trayendo una caja guardada de raso amarillo, con una rica bordadura de oro y seda.

Se acercó á Safia, abrió la caja y sacó de ella un laúd que le presentó.

Tomóle, y después de haber pasado algún tiempo en templarlo comenzó á tañerlo, y acompañándolo con la voz, cantó una canción acerca de los tormentos de la ausencia, con tanta gracia que el califa y los demás quedaron encantados.

Cuando hubo acabado, como había cantado con mucha pasión y acción al mismo tiempo:

—Toma, hermana mía—dijo á la amable Amina—, yo no puedo más y la voz me falta; obsequia á la compañía cantando en lugar mío.

Amina, después de haber preludiado un poco para ver si el instrumento estaba afinado, tocó y cantó casi igual rato sobre el mismo asunto; pero con tanta vehemencia, y estaba tan conmovida, ó, por mejor decir, tan penetrada del sentido de las palabras que cantaba, que le faltaron las fuerzas al acabar.